

Norabuena, norabuena, Margit Frenk ya es centenaria

Este año la revista *Literatura Mexicana* celebra cien años del nacimiento de su fundadora, la eminente filóloga Margit Frenk, una de las mentes más brillantes de este país, que ha dedicado su vida al estudio de la literatura hispánica medieval y de los Siglos de Oro. Sus trabajos sobre la lírica tradicional antigua, la lectura en voz alta, sus aproximaciones al *Lazarillo de Tormes*, al *Quijote* o al teatro áureo, en especial la obra de los novohispanos González de Eslava y Ruiz de Alarcón, conforman un legado impercedero.

Nació en Hamburgo, Alemania, el 21 de agosto de 1925. Su familia, huyendo del nazismo, llegó a México en 1930, por lo que Margit encontró en este país no sólo un refugio, sino también su vocación. Tras estudiar en escuelas públicas y en la Escuela Nacional Preparatoria, se inscribió en la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la cual se graduó como Maestra en Letras, con una tesis sobre *La lírica popular en los Siglos de Oro* (1946). Ese mismo año, gracias a una beca, estudió literatura inglesa en Bryn Mawr College, cerca de Philadelphia, donde conoció a Joseph E. Gillet, especialista en el teatro español del siglo xvi. Enseguida, obtuvo una beca-empleo como Teaching Assistant, en la Universidad de California, en Berkeley, donde asistió a las clases de Griswold Morley, Erasmo Buceta, William Entwistle y José F. Montesinos, gran especialista en Lope de Vega y en Galdós. En 1949 regresó a México; ingresó como investigadora en El Colegio de México, donde trabajó bajo la dirección de Raimundo Lida, en proyectos de investigación sobre el Romancero y en la publicación de la *Nueva Revista de Filología Hispánica*. Tras una corta estancia en Madrid y París, donde entró en contacto con Marcel Bataillon y Fernand Braudel, regresó a El Colegio; allí realizó estudios formales que le permitieron graduarse como doctora en Lingüística y Literatura Hispánicas, con el trabajo *Las jarchas mozárabes y los comienzos de la lírica románica* (1972), que pronto se convirtió en libro.

Desde 1966 comenzó a dar clases en la Facultad de Filosofía y Letras, en sustitución de Julio Torri, quien fuera su maestro de literatura medieval. Continuó enseñando en las dos instituciones en las que se formó, hasta 1980, cuando la University of California at San Diego, en La Jolla, la contrató como Full Professor, para enseñar Literatura española del Siglo de Oro, Historia de la lengua española y Poesía folklórica mexicana.

Permaneció en los Estados Unidos hasta 1985, en que fue invitada por la doctora Elizabeth Luna Traill como coordinadora del Centro de Estudios Literarios, donde se empeñó en la tarea de crear una revista especializada en literatura mexicana. No fue sino hasta 1990, que se publicó el primer número de ésta. Aunque la presentación aparece de forma anónima, no cabe duda de que el espíritu que la animaba, mucho le debe a la doctora Frenk:

Nuestra revista aspira a contagiarse de esa vitalidad y aplicarla al trabajo erudito, a la crítica inteligente, a la documentación necesaria, a la curiosidad activa. Hay indicios interesantes que auguran revisiones de esta literatura múltiple y rica desde nuevas perspectivas, con mejores instrumentos y con la voluntad de apartarse de anquilosadas certidumbres y redituables lugares comunes. *Literatura Mexicana* desea ser un punto de referencia vivo en el marco de estas expectativas (I-1 [1990]: 6).

En ese mismo volumen dio a conocer, en la sección Textos y Documentos, “Dos romancillos de Juan de Cigorondo” (I-1 [1990]: 197-208), poeta novohispano casi desconocido, y a quien atribuiría, más tarde, un “Juego entre quatro niños” (V-2 [1995]: 529-554). Además, escribió la presentación al volumen en homenaje al fallecido Othón Arróniz, “ese admirable estudioso del teatro español y novohispano” (IV-2 [1994]: 291).

Resulta casi imposible resumir en unas cuantas líneas la producción académica de Margit Frenk; sólo se pueden resaltar algunos de sus libros; por ejemplo, gran parte de sus trabajos sobre lírica popular se encuentran reunidos en el volumen *Poesía popular hispánica. 44 estudios* (2006). Es también autora del *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos xv al xvii)* (1987), aumentado mediante un Suplemento (1992) y notablemente acrecentado en los dos impresionantes volúmenes del *Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos xv al xvii)* (2003); esto sin mencionar la ingente producción de artículos y reseñas de obras cimeras de la filología hispánica, por no referirse a su labor como traductora, pues a ella se debe el conocimiento de obras capitales, como *Literatura europea* y *Edad Media latina*, de Ernst Robert Curtius.

En cuanto a su vinculación con la literatura mexicana, hay que destacar su dirección del colosal *Cancionero folklórico de México*, en cinco volúmenes (El Colegio de México, 1975-1985), que contaba con el antecedente de las *Coplas de amor del folklore mexicano*, antología realizada en colaboración con Ivette Jiménez de Báez (1970), y que son resultado de un trabajo iniciado en 1958. Se le deben también las ediciones de los *Villancicos, romances, ensaladas y otras canciones devotas*, de Fernán González de Eslava (1989) y del *Cancionero poético de Gaspar Fernández (Puebla, 1609-1616)* (2022). Su discurso de ingreso en la Academia Mexicana de la Lengua lo dedicó a la *Charla de pájaros o Las aves en la poesía folklórica mexicana* (1994). También estudió las “Expresiones de mandato en la comedia *Medio tono*, de Rodolfo Usigli” (1967), “El folklore poético de los niños mexicanos” (1973), la visión de México de Juan Rulfo (1990), así como el teatro de Juan Ruiz de Alarcón (1980) y aportó nuevos datos a la biografía de Fernán González de Eslava (2000). En su momento dio cuenta de la aparición del texto *Sobre cultura femenina*, de Rosario Castellanos (1950), de la *Lírica infantil de México*, de Vicente T. Mendoza (1955) y del libro *Señas particulares, escritora*, de Fabienne Bradu (1987).

Finalmente, habría que mencionar su última empresa editorial, la fundación y dirección de la *Revista de Literaturas Populares* (2001-2020), que se propuso “ser un espacio de encuentro para quienes se interesan por los variados aspectos de la literatura popular, en especial mexicana”.



Mucho queda por decir de Margit Frenk, de su labor docente y de los múltiples reconocimientos de los que ha sido merecedora, pero de momento sólo queremos celebrar estos cien años de una intensa vida dedicada a la palabra, y es por eso que *Literatura Mexicana*, la revista que fundó y dirigió durante 5 años, le rinde este sincero y profundo homenaje.

Carlos Rubio Pacho
Coordinador
Centro de Estudios Literarios